



TEMA 1: LA PERSONA DEL ESPÍRITU SANTO.

Muchos creyentes desean ver la manifestación de los carismas en sus vidas, pero intentan operar en los dones sin haber cultivado primero una relación personal, constante e íntima con aquel que los distribuye: **la Persona del Espíritu Santo**. El Espíritu Santo no es una fuerza impersonal, una energía o una emoción pasajera; es la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Tiene mente, voluntad, emociones y, sobre todo, un deseo profundo de habitar en comunión con cada uno de nosotros.

LA NATURALEZA DE LA PERSONA DEL ESPÍRITU SANTO.

Para relacionarnos de manera auténtica con el Espíritu Santo, debemos comprender su ser y su misión en nosotros a través de tres dimensiones fundamentales:

El Paráclito: Consolador, Abogado y Compañero Íntimo.

- En el Evangelio de San Juan, Jesús se refiere al Espíritu Santo como el *Paráclito* (*Parakletos*: aquel que es llamado a caminar al lado de alguien)
- *"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre"* (Juan 14:16).

Él no viene a juzgarte por tus límites o errores pasados, sino a sostenerte, defenderte del acusador y capacitarte desde adentro. La intimidad con el Espíritu Santo no se basa en el rendimiento espiritual, sino en el abandono confiado a su presencia viva.

El Señor y Dador de Vida que Habita en Ti.

- El Espíritu Santo no es un visitante ocasional que llega únicamente cuando sientes una emoción intensa en la oración. Es el Dios vivo que habita permanentemente en tu interior desde el día de tu bautismo y confirmación:

"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?" (1 Corintios 6:19).

Reconocer su presencia inabitante transforma la forma en que oras: ya no buscas "atraer" a Dios desde la distancia, sino conectar con la Persona divina que mora en la profundidad de tu ser.

El Repartidor Soberano de los Carismas.

Los carismas no son premios de santidad ni medallas al mérito espiritual; son herramientas gratuitas (*charis* = gracia) otorgadas para la edificación del cuerpo de Cristo:

"Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere" (1 Corintios 12:11).

Dado que el Espíritu distribuye sus dones según su soberana voluntad y bondad, la efectividad del carisma no depende de tu capacidad humana, sino de su poder operando a través de tu docilidad.

DESMANTELANDO LOS OBSTÁCULOS INTERNOS PARA LA ACTIVACIÓN CARISMÁTICA.

Vencer el sentimiento de indignidad.

El pensamiento de que "no soy lo suficientemente santo, preparado o digno para que Dios me use con carismas" es uno de los dardos más comunes de la acusación enemiga.

- **La verdad divina:** Dios no elige a los capacitados; capacita a los elegidos. San Pablo nos recuerda que *"llevamos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros"* (2 Corintios 4:7). Tu fragilidad no frena el poder de Dios; al contrario, es el escenario donde su gracia se perfecciona (2 Corintios 12:9).

Superar el temor al rechazo y a "hacer el ridículo".

El miedo a la opinión ajena o a cometer un error al entregar una palabra, una profecía o al orar por sanidad paraliza la acción del Espíritu.

- **La verdad divina:** La obediencia al Espíritu Santo requiere humildad para aceptar el riesgo de la vulnerabilidad. El apóstol



Pablo enseña: *"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio"* (2 Timoteo 1:7). La verdadera madurez carismática no radica en no equivocarse jamás, sino en actuar con la intención pura de amar y servir, liberándote de la necesidad de aprobación humana.

Vencer la inseguridad, la duda y la incredulidad.

- Es natural preguntarse: *"¿Esto que siento viene de Dios, de mi imaginación o del enemigo?"*. Sin embargo, cuando la duda constante domina, ahoga la semilla de la fe.
- **La verdad divina:** La fe es dar un paso en el agua antes de sentir la firmeza bajo el pie. Jesús nos advierte sobre pedir con fe y sin dudar (Santiago 1:6). La paz del corazón y la conformidad con la Palabra de Dios y la doctrina de la Iglesia son las huellas dactilares del Espíritu Santo. La certeza no se obtiene sobre analizando en la mente, sino dando el paso de obediencia en la práctica.

Romper estructuras mentales rígidas y la resistencia a lo nuevo.

- A menudo encasillamos a Dios en nuestras lógicas humanas, nuestras experiencias pasadas o nuestras comodidades teóricas. Esperamos que el Espíritu actúe exactamente como nosotros prevemos.
- **La verdad divina:** Dios declara: *"He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis?"* (Isaías 43:19). El Espíritu Santo es soplo libre y soberano (*"El viento sopla de donde quiere..."* - Juan 3:8). Tener la mente renovada implica soltar el control y permitir que el Señor responda y actúe de formas imprevistas, sin encajonarlo en nuestros esquemas previos.

Reconocerás al Espíritu Santo como Persona y amigo íntimo.

- **Fundamento bíblico:** *"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros"* (2 Corintios 13:14).
- Trata al Espíritu Santo como a una Persona real presente en tu día a día, no como una energía vaga. Háblale al despertar, consúltale tus decisiones y aprende a cultivar el silencio interior para escuchar su voz suave en la oración.
- Una mujer servidora solía orar pidiendo "que baje la fuerza de Dios" como si fuera una corriente eléctrica imprecisa. Un día comenzó a saludar al Espíritu Santo al despertar diciéndole: *"Espíritu Santo, buenos días, hoy camino contigo"*. Ese simple cambio de mentalidad convirtió su oración mecánica en una conversación viva y cercana que sanó su soledad interior. ○ Dedicar un tiempo breve de silencio absoluto.
- En lugar de pedir cosas, repite conscientemente en tu mente o en voz baja: *"Espíritu Santo, estás aquí, te reconozco como mi Amigo y mi Dios"*.
- Permanece atento a los pensamientos espontáneos de paz o a la calidez en tu corazón sin forzar ninguna palabra.

Renunciarás al engaño de la indignidad, abrazando la gracia gratuita.

- **Fundamento bíblico:** *"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros..."* (Juan 15:16).
- Acepta que los carismas no son galardones a tu perfección moral o espiritual, sino herramientas de amor inmerecidas. Dios te usa porque Él es bueno y misericordioso, no porque tú seas perfecto. Rechaza las voces de condenación que intentan silenciarte.
- Un hombre creía que por haber cometido errores graves en el pasado jamás podría ser usado para orar por enfermos. Cuando entendió que la gracia es un regalo inmerecido, dejó de mirar su pasado y comenzó a orar con humildad por los demás, viendo cómo el Señor sanaba a las personas a través de sus manos frágiles.
- Puedes decir en voz alta al Espíritu Santo: *"Mis imperfecciones no limitan la gracia de Dios"*.

Rendirás el miedo al rechazo y al ridículo por amor a las almas.

Fundamento bíblico: *"Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros"* (Juan 15:18).

- Pon el bienestar, la sanación y la edificación del hermano por encima de tu propia reputación o del temor a la crítica. Servir con carismas exige estar dispuesto a parecer débil o imprudente ante la lógica del mundo para manifestar el poder de Dios.



- Una mujer sintió en su corazón la moción de acercarse a una compañera de trabajo que lloraba en silencio y decirle que Dios la amaba. Temía que la llamaran "fanática" o que se burlaran de ella, pero decidió vencer el miedo. La compañera rompió en llanto agradecida, pues justamente esa mañana le había dicho a Dios que le diera una señal de su existencia.
- Pregúntale al Espíritu Santo: *"¿A quién deseas que le dé una palabra de aliento hoy?"*.
- Al sentir la moción sobre una persona específica, vence la vergüenza compárteselo, pregúntale si le hace sentido y si quiere que le ores.

Vencerás la duda dando pasos firmes de fe activa.

- **Fundamento bíblico:** *"Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra"* (Santiago 1:6).
- La confirmación de una moción del Espíritu Santo se obtiene frecuentemente en la acción, no en la especulación pasiva. Si sientes una moción alineada con la caridad y la verdad bíblica, actúa con prudencia pero con determinación.
- Un servidor de la iglesia constantemente recibía imágenes o versículos bíblicos durante la oración comunitaria, pero siempre se los guardaba por dudar si "eran de él o de Dios". Un día decidió hablar con el coordinador del grupo de oración y compartir la palabra que recibió; al hacerlo, la asamblea entera confirmó que era exactamente la respuesta que estaban esperando en oración.
- En tu próximo momento de oración, toma un cuaderno y escribe lo primero que sientas que el Espíritu Santo pone en tu mente (una palabra, un versículo, una imagen o una persona).
- No lo analices ni lo juzgues con la lógica humana durante unos minutos.
- Pregúntale al espíritu santo si le envías un mensaje de texto de aliento a esa persona o si sientes una cita bíblica, sin cuestionar el resultado.

Derribarás las estructuras mentales que limitan la soberanía de Dios.

- **Fundamento bíblico:** *"Destruyendo consejos, y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo"* (2 Corintios 10:5).
- Examina tus prejuicios, tus esquemas teóricos y tus miedos a manifestar el Espíritu. Permite que el Señor rompa tus moldes de cómo, cuándo y con quién deben operar los carismas.
- Una mujer creía que los carismas eran solo para momentos de adoración dentro de la parroquia. Cuando entendió que el Espíritu no tiene límites de lugar, comenzó a percibir mociones del Espíritu Santo en el supermercado y en el autobús, transformando su vida diaria en un altar continuo de servicio espiritual.
- Identifica cuál es la norma o límite mental que le has puesto a Dios (ejemplo: "Dios solo habla en la capilla", los carismas y "el don de lenguas no es para estos tiempos", "yo soy demasiado analítico para sentir a Dios").
- Escribe esa creencia limitante y dile al Espíritu Santo conscientemente en voz alta: *Espíritu Santo "tú eres el Señor de mi mente; renuncio a mis esquemas para recibir tu libertad"*.

Te abrirás a la novedad del Espíritu sin resistencia ni dureza de corazón.

- **Fundamento bíblico:** *"Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones..."* (Hebreos 3:15).
- Mantén una actitud de docilidad constante. El Espíritu Santo es creativo y no se repite mecánicamente; permítele guiarte hacia nuevas formas de oración, intercesión y ejercicio de los carismas.
- Un hermano siempre oraba usando las mismas fórmulas preestablecidas y le incomodaba la oración espontánea o el canto en el Espíritu. Decidió soltar el control en un momento de adoración, abriendo la boca para alabar sin guion previo, y experimentó un gozo y una soltura interior que nunca antes había conocido.
- En tu oración personal, cambia tu rutina por completo.
- Si siempre oras en voz baja, comienza a cantar alabanzas de forma espontánea o a interceder usando sílabas de alabanza, durante unos minutos continuos, soltando el control de las palabras formales.

Probarás los espíritus para discernir lo que procede de Dios.

- **Fundamento bíblico:** *"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios..."* (1 Juan 4:1).
- La apertura a lo carismático requiere un discernimiento maduro. Todo impulso o palabra que provenga del Espíritu Santo



dará frutos de paz, amor, edificación, humildad y mantendrá profunda fidelidad a la doctrina revelada en la Escritura y la Iglesia.

- Una hermana recibió un "mensaje" que le generaba angustia y la llevaba a juzgar duramente a sus hermanos de comunidad. Al someter esa palabra al discernimiento con su director espiritual, comprendió que el origen de esa moción no traía la paz del Espíritu Santo, sino que venía de su propio ego herido(su miedo, su inseguridad, sus dudas), logrando liberarse de ese engaño.
- ¿ Este mensaje está en sintonía con la Sagrada Escritura y la fe de la Iglesia?
- ¿Produce paz, humildad y amor, o genera soberbia, división y confusión? ¿Busca el bien del hermano o busca llamar la atención?

Ejercerás los carismas en el orden, la humildad y la caridad

- **Fundamento bíblico:** *"Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o platillo que retiñe"* (1 Corintios 13:1).
- Los carismas carecen de valor si no son movidos por el amor ágape. No uses los dones para buscar protagonismo o validación personal. El ejercicio de los carismas debe estar siempre sometido a la edificación de la comunidad y al respeto del orden eclesial.
- Un hermano tenía un carisma muy fuerte de profecía, pero al principio solía interrumpir las reuniones brusca y ruidosamente para hacerse notar. Tras recibir corrección fraterna, aprendió a guardar las palabras en el corazón, esperando el momento adecuado y sujetándose a los servidores de la oración con humildad y orden.
- Pregúntate en oración: *"¿Deseo los dones para servir en silencio o para que los demás reconozcan mi espiritualidad?"*.

Mantendrás la llama del don de Dios mediante la oración constante.

- **Fundamento bíblico:** *"Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos"* (2 Timoteo 1:6).
- Los carismas se debilitan si se descuida la vida sacramental, la lectura de la Palabra y la oración de adoración. La intimidad con el Espíritu Santo es el combustible que mantiene viva la eficacia del don.
- Una persona notó que sus dones espirituales se apagaban y su vida se llenaba de aridez cuando dejaba de orar a diario a causa del trabajo. Al retomar su altar personal diario de momentos de adoración y lectura bíblica, el fuego del Espíritu Santo volvió a fluir con fuerza renovada en sus intercesiones. *oBusca en tu tiempo un momento breve de "Innegable de Intimidad"*.
- Crea un rincón de oración en tu hogar con la palabra de Dios.
- Dedica exclusivamente a adorar y alabar al Espíritu Santo antes de presentar cualquier petición o buscar la manifestación de carismas.

Glorificaras únicamente a Jesucristo en cada manifestación espiritual.

- **Fundamento bíblico:** *"El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber"* (Juan 16:14).
- El centro de toda manifestación carismática es y debe ser siempre Jesucristo. El Espíritu Santo no busca llamar la atención sobre sí mismo ni sobre el instrumento humano, sino exaltar el nombre de Jesús y llevar los corazones al Padre.
- Tras orar por la sanación física de una persona y ver el milagro concedido, una servidora fue alabada por los presentes. Ella inmediatamente desvió toda la atención diciendo con alegría: *"Yo no hice nada, el que sanó a esta persona fue Jesús por su inmensa misericordia; démosle a Él toda la gloria"*.
- Cada vez que el Señor te use en un carisma o recibas un testimonio de bendición, puedes orar lo que dice el Salmo 115: *"No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria"*. Señor a ti sea dada toda la gloria.

ORACIÓN GENERAL DE ACTIVACIÓN E INTIMIDAD CON EL ESPÍRITU SANTO.

"Señor Dios, Espíritu Santo, Dios de amor, consolador y guía de mi alma:

Hoy me presento ante ti reconociendo mi fragilidad, pero confiando plenamente en tu inmensa bondad. Te abro de par en par las puertas de mi mente, de mi corazón y de mi espíritu. Renuncio expresamente a toda mentira de indignidad que me hace creer que no soy apto para ser usado por ti; declaro que soy tu hijo, lavado por la sangre de Jesús y habitado por tu santa presencia.



En este día, deposito a los pies de la Cruz todo miedo al ridículo, todo temor al rechazo, a la crítica y al qué dirán. Entrego mi reputación y mi orgullo, para que el amor por mis hermanos y el deseo de edificar a tu Iglesia sean siempre más grandes que mis cobardías.

Renuncio a la duda, a la incredulidad y a la parálisis de la hiperracionalización. Rompo en el nombre de Jesús con toda estructura mental rígida, con mis prejuicios y con la resistencia a la novedad de tu acción. Te doy pleno permiso para actuar en mi vida de la manera, en el momento y con los carismas que tú elijas en tu soberana voluntad.

Aviva en mí el fuego de tu gracia. Dame docilidad para escuchar tu voz suave, valentía para dar el paso de fe cuando me impulses a orar, a profetizar, a consolador o a manifestar tus dones, y profunda humildad para atribuirte a ti toda la gloria, el honor y el poder por los siglos de los siglos.

Espíritu Santo, sé el Señor de mis pensamientos, el dueño de mis palabras y la fuerza de mis acciones. Me abandono en tus brazos con la libertad de un niño.

Amén."